

# Indicador Político

Jueves 27 de Febrero, 2014

Carlos Ramírez



## El Chapo: mito, poder y bendición

Plazas y la geoviolencia del narco

La evaluación en **frío** del crimen organizado a partir del arresto de Joaquín *El Chapo* Guzmán podría consolidar una imagen **no** mítica de los *capos* y los *cárteles*: aún no se ha dado una **articulación** de una estructura de poder criminal-poder político.

El narcotráfico podrá corromper funcionarios, políticos, empresarios, banqueros y uniformados, pero **sin** llegar a construir una nueva estructura de poder. *El Chapo* ha sido un jefe narco, un criminal, un hombre **dominado** por las pasiones terrenales, un arrogante y un confundido que el dinero lo puede todo.

La carrera criminal de *El Chapo* tiene **más** de aventurerismo y leyenda medieval que de realidad. Cuando fue arrestado en 1993, apenas estaba consolidándose en el imperio que antes controlaba Miguel Félix Gallardo, *El Padrino*. De 1993 a 2001 fue conocido por su capacidad de **corrupción** de los dos penales donde estuvo preso, hasta su fuga comprada.

La **fama** viene de ya fugado, de 2001 al 2014, mucho alimentado por los medios que hablaban de pactos secretos con el poder y de un reparto institucional de territorios criminales, de usar a unos contra otros, y de **sobornos** para traficar droga. Al final, *El Chapo* **no** supo administrar su poder ni supo manejar su organización criminal-empresarial y fue **tragado** por el inmediateismo.

La guerra entre criminales que aportó el 95% de los muertos en el sexenio pasado contribuyó a alimentar las pasiones analíticas. Las víctimas organizadas por el poeta Javier Sicilia **también** pusieron su grano de arena al cuestionar al Estado y a la autoridad pero **sin** tocar con el pétalo de alguna exigencia judicial a los narcos; el padre Alejandro Solalinde **perdonó** a *Los Zetas* y se refirió al “hermano *Zeta*” y Sicilia, en sus **retrueques** poéticos en prosa judicial, colocó a los *capos* —entre ellos a *El Chapo*— como víctimas del horroroso Estado. El acoso de Sicilia a la autoridad no sólo **bloqueó**

la función de seguridad del Estado sino que contribuyó a **beneficiar** a los *cárteles*.

Las **leyendas** en torno a *El Chapo* contribuyeron a fortalecer el mito: que si vivía en Durango, que si estuvo a punto de una acción contra la entonces secretaria estadounidense de Estado Hillary Clinton en Baja California, que si llegaba a restaurantes a cenar y pagaba la cuenta de todos a cambio de resguardar los celulares, que si el don de la **ubicuidad**.

Lo cierto es que *El Chapo*, como en todo *cár-tel*, tenía que atender **personalmente** el negocio de la droga, supervisar la compra de protección y no perder de vista a los enemigos. Y ahí estaba su principal **debilidad**: el negocio de la droga es familiar y personal, no corporativo. Y a diferencia del colombiano Pablo Escobar, *El Chapo carecía* de interés para construir relaciones de poder. Al final, las élites del narcocrimen organizado fueron del **mismo** corte de *El Chapo*: hoscos, sin cul-

tura, sin sensibilidad, sin experiencia política. Por eso han ido cayendo uno a uno.

El arresto de *El Chapo*, el espacio corto de Ismael *El Mayo* Zambada y las traiciones de Juan José Esparragoza *El Azul* están llevando a un **re-levó** generacional y escalafonario de los *cárteles*, pero ya **sin** la aureola de los grandes *capos*, con espacios reducidos para comprar servicios de policías, jueces y funcionarios de seguridad y con la opinión pública **exigiendo** la recuperación de territorios ocupados por los *cárteles*.

Así, *El Chapo* podría ser el **último** narco de la vieja guardia de criminales. Y desde la cárcel ya **no** podrá operar el trasiego de droga. De ahí que el mundo del narco puede entrar en **otra** zona de violencia para repartirse el imperio perdido con reflujos de cifras de criminalidad. En todo caso, la atención se **moverá** ahora hacia las bandas de secuestradores, extorsionadores, tratantes de blancas, prostitución y tráfico de personas.

<http://noticiatransicion.mx>  
carlosramirez@hotmai.com  
@carlosramirez